

El dogmatismo

Se trata de una postura ingenua, carente de una crítica profunda sobre las posibilidades de conocer. Es optimista porque se apoya en la confianza ilimitada de la razón humana; piensa que la conciencia es capaz de conocer la realidad tal cual es y sin ninguna restricción.

Según el **dogmatismo**, basta con ponernos frente a los objetos para conocerlos plenamente.

Entre los filósofos considerados dentro de esta postura gnoseológica figuran los antiguos presocráticos y, más tarde, Platón y Aristóteles, así como los filósofos racionalistas del siglo XVII (Descartes, Leibniz, Wolf).

El escepticismo

Contraria al dogmatismo, basándose en la duda como forma de conocimiento, esta corriente llega a sostener que el conocimiento no es posible. Uno de sus argumentos es que existen limitaciones subjetivas, ambientales, etc., que impiden el conocimiento.

El **escepticismo** radical en la antigua Grecia lo encontramos representado por Pirrón de Elis (360-270 a.C.). Según Pirrón es imposible encontrar un conocimiento verdadero, los sentidos y la razón *no son capaces* de abrirnos hacia la verdadera realidad.

Encontramos un escepticismo más moderado en otros filósofos de la antigüedad griega como Arquesilao (316-241 a.C.) y Carneádes de Cirene (214-129 a.C.). Según ellos, no se puede acceder a conocimientos seguros ya que no sabemos, a ciencia cierta, si nuestros juicios están apegados a la realidad.

Uno de los argumentos que da Pirrón para establecer la imposibilidad de encontrar la verdad es el siguiente: Algunos seres vivos se originan sin mezclarse entre ellos, como los que viven en el fuego, el ave fénix o las lombrices. Otros a través de la unión de los cuerpos, como el ser humano. Dado que unos y otros están formados de manera distinta, también sus sensaciones son diferentes. Así, por ejemplo, los halcones tienen un sentido de vista agudísimo, y los perros un olfato muy sensible, etcétera.

En la época moderna destaca Michel de Montaigne (1533-1592) como filósofo escéptico en el terreno de la ética y David Hume (1711-1776), quien desarrolla un escepticismo metafísico. Hume hace una crítica a las ideas abstractas que provienen de la metafísica como la **idea de causalidad**, la afirmación de la existencia de Dios, de la inmortalidad y la simplicidad del alma.

Si estas ideas no tienen un referente más, si no pueden referirse a la experiencia, son ideas que podemos poner en duda, ideas sobre las cuales resulta imposible edificar una teoría lógica que sirva de base a la metafísica.

David Hume renunció a la metafísica. Su nominalismo no permite palabras abstractas que no pueden verificarse en los datos de la experiencia, aceptaba las matemáticas y las ciencias experimentales, pero rechazó los problemas teológicos y metafísicos.

El escepticismo de Hume se hace patente en estas palabras:

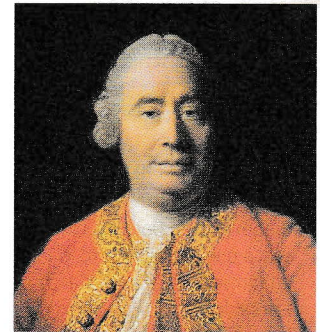
Si tomamos entre manos cualquier volumen de teología o de metafísica escolástica, por ejemplo, preguntémosnos: ¿contiene algún razonamiento abstracto acerca de la cantidad o el número?, ¿contiene algún razonamiento experimental acerca de las verdades de hecho y de la existencia? No. Echémosle pues, a las llamas, porque no puede contener nada sino sofismas e ilusión.⁵

El escepticismo según Michel de Montaigne

Lo que vemos y oímos cuando estamos agitados por la cólera no lo vemos ni oímos tal como

Dogmatismo. Postura gnoseológica que afirma la posibilidad plena del conocimiento. Tendencia a aceptar sin pruebas racionales ciertas afirmaciones y doctrinas.

Escepticismo. Corriente gnoseológica o epistemológica que niega la posibilidad del conocimiento, anteponiendo la duda frente a todo conocimiento.



David Hume (1711-1776), filósofo, historiador y economista escocés que influyó en el desarrollo del escepticismo y el empirismo.

⁵ Cfr. Ramón Xirau, *op. cit.*, pp. 243-244.

es en realidad; aquello que amamos nos parece más hermoso de lo que en el fondo es y más feo lo que nos disgusta; para un hombre desesperado y afligido la claridad del día es oscura y tenebrosa. Nuestros sentidos no sólo se ven trastornados sino también entorpecidos por completo a causa de las pasiones del alma.

(De la *Metafísica*, libro IV, 7: 20-25)

Para concretar

¿Estás de acuerdo con el escepticismo de Michel de Montaigne? ¿Por qué? (Fundamenta tu respuesta.)

Subjetivismo. Tendencia que reduce todo conocimiento a lo psíquico. Enunciado que no tiene validez objetiva, pues surge de un punto de vista meramente individual.

Pragmatismo. Doctrina filosófica que define la verdad en términos de los resultados favorables de la acción humana. Entre sus representantes figuran W. James y J. Dewey.

El subjetivismo

El **subjetivismo** afirma que el conocimiento sólo es posible de manera limitada. El conocimiento se da en forma relativa, la verdad está condicionada por múltiples factores externos, tales como la época, la influencia del medio ambiente, el ámbito social, cultural, histórico, etc. El subjetivismo se encuentra vinculado a un relativismo y a un escepticismo.

En la antigüedad, el subjetivismo, combinado con cierto escepticismo, fue defendido por el sofista Protágoras de Abdera, quien afirmaba que “el hombre es la medida de todas las cosas”. Ello significa que el conocimiento depende del sentimiento momentáneo de los individuos, de sus gustos particulares y maneras de ver el mundo. Este tipo de subjetivismo se llama **subjetivismo individual** o individualista; también se ha llegado a hablar de un subjetivismo social, que surge cuando la verdad descansa en los acuerdos o consensos de una sociedad o grupo social.

El pragmatismo

El **pragmatismo** (de la palabra griega *pragma*, “acción”) considera que sí es posible el conocimiento y, por tanto, concuerda en esto con el dogmatismo; sin embargo, aporta un nuevo concepto de verdad según el cual lo verdadero es aquello que es útil y que ayuda a incrementar la vida y las potencialidades humanas.

Para el pragmatismo, no interesa tanto descubrir conocimientos meramente teóricos, abstractos, estériles para la acción, como ir al encuentro de verdades aplicables a la expansión de la vida y a nuestro entorno, “verdades” que nos permitan actuar y modificar, de alguna manera, la realidad, siempre para nuestro beneficio.

El fundador del pragmatismo fue el filósofo estadounidense William James (1842-1890). Otro destacado filósofo pragmatista fue el psicólogo y educador John Dewey (1859-1952).

También se encuentra cierto pragmatismo en el filósofo alemán Friedrich Nietzsche (1844-1900), para quien la verdad sólo sirve para designar aquella función de juicio que conserva la vida y sirve para la voluntad de poderío. Debemos juzgar las cosas según lo que valgan para la vida. La mejor prueba de lo que valga un hombre, un grupo, una especie, será su energía, capacidad y poder.



Friedrich Nietzsche considera que el conocimiento está al servicio de la voluntad de poder.

La verdad es un proceso y “se encuentra en una idea”; verdad es verificación.

En vez de preguntarse de dónde proviene una idea o cuáles son sus premisas, el pragmatismo examina su resultado; el pragmatismo “no se paga de apariencias y mira adelante; es la actitud que consiste en dejar a un lado las cosas primeras, los principios, las categorías, lo supuesto necesario, para fijarse en las cosas últimas, resultados, consecuencias, hechos”.

El escolasticismo preguntaba qué es la cosa, y se perdía en las quiddidades; el darwinismo se preguntaba cuál es su origen, y se perdía entre nebulosas; el *pragmatismo* se pregunta cuáles son sus consecuencias y orienta el pensamiento hacia la acción y el porvenir.

Fuente: Will Durant, *Historia de la filosofía*, Buenos Aires, Joaquín Gil Editor, 1961, p. 382.

Para concretar

Basándote en esta lectura, anota las características del “pragmatismo”.

La lógica y tú

- Responde:

¿Consideras que en nuestra época prevalece el pragmatismo? ¿Por qué?

El criticismo

El **criticismo** es una postura intermedia entre el *dogmatismo* que, como ya vimos, muestra una fe ciega en la razón, y el *escepticismo*, que niega toda posibilidad de conocimiento verdadero.

Entre estas dos corrientes antagónicas la *filosofía crítica*, fundada por el filósofo alemán Emmanuel Kant (1724-1804) investiga cuáles son los límites de nuestro conocimiento, sin asumir posiciones dogmáticas ni francamente escépticas.

Ciertamente, el conocimiento tiene límites, porque no podemos conocer la realidad en sí misma, lo que Kant llama el **noúmeno** o “cosa en sí”; sólo podemos conocer los *fenómenos*, esto es, las representaciones que nuestra mente ordena en el espacio y el tiempo, con ayuda de las categorías o conceptos que la mente tiene para conocer.

Sin embargo, a pesar de que no podemos penetrar en el mundo nouménico o de la cosa en sí, hay una tendencia natural de la conciencia a orientarse a ese mundo metafísico y secreto de las esencias.

Según Kant, esa tendencia encuentra sus cauces apropiados en el campo de la ética, en el reino de las normas y del que, como ideas regulativas, nos obligan racionalmente a llevar un comportamiento digno y recto.

Criticismo. Filosofía crítica desarrollada por Kant, que considera que la crítica del conocimiento es la tarea fundamental de la filosofía.

Noúmeno. Kant llama de esta manera a la cosa en sí misma, a lo que está más allá de la experiencia y es incognoscible mediante la razón pura.

2. El problema sobre el origen del conocimiento

Como su nombre lo indica, este problema está enfocado a investigar cuáles son las fuentes u orígenes del conocimiento. ¿El conocimiento deriva de la razón o de la experiencia?

En general, para respuesta satisfactoria a este segundo problema de la teoría del conocimiento han surgido dos posturas clásicas:

El racionalismo

Afirma que todo conocimiento auténtico se funda en la razón. Según el racionalismo, para que sea válido el conocimiento éste debe ser universal y necesario; esta validez se encuentra en el conocimiento matemático, el cual se caracteriza por su precisión.

En efecto, para el racionalismo, “todos los conocimientos se derivan, con necesidad lógica, de ciertas nociones supremas, las nociones matemáticas, que son las definiciones, los **axiomas** y los postulados”.⁶

El *modelo racionalista* del conocimiento, cultivado por diversos filósofos en la historia, primero surge con los griegos, con Parménides de Elea quien consideraba la razón como única fuente del conocimiento auténtico, pues lo que deriva de los sentidos es falso e ilusorio.

También surge con Platón, quien al igual que su maestro Sócrates considera que los sentidos no pueden proporcionar un saber verdadero. Pero el racionalismo, propiamente dicho, es fundado en la época moderna por filósofos como Descartes, Spinoza y Leibniz. Todos ellos tomaron como modelo la ciencia matemática y aspiraron a guiarse por sus métodos y principios.

René Descartes (1596-1650) pensaba que hay **ideas innatas** o capacidades del espíritu que no derivan de la experiencia y que constituyen los fundamentos del conocimiento. Por su parte Baruch Spinoza (1632-1677) escribió una ética siguiendo el modelo matemático y discerniendo a través de definiciones, axiomas y postulados.

Para Leibniz (1646-1716), nuestro espíritu tiene la facultad innata de formar ciertas ideas completamente independientes de la experiencia.


Los filósofos racionalistas presentan ciertas características comunes, a saber:

- Toman como modelo a las matemáticas.
- Buscan establecer un conocimiento riguroso, independiente de la experiencia, universal y necesario.
- Afirman la existencia de ideas innatas, las cuales no derivan de la experiencia y que son el fundamento mismo del conocimiento.

Acorde con esto último, podemos decir que los racionalistas parten de un conocimiento **a priori**, o no derivable de la experiencia.

El empirismo

El nombre “empirismo” deriva de la palabra griega *empeiria*, que significa “experiencia”. Esta corriente sostiene que los orígenes del conocimiento se encuentran en la *experien-*



Axioma. Proposición o principio que es tan evidente que se acepta sin demostración.

Ideas innatas. Término que se refiere a supuestas ideas que nacen con nosotros. La tendencia filosófica que lo afirma se llama “innatismo” o “inneísmo”.

a priori. Ideas que pueden provenir de la experiencia, pero que no dependen de ella; significa “antes de la experiencia”.



Baruch Spinoza. Su pensamiento ejemplifica la filosofía racionalista.

⁶ Fingermann, *op. cit.*, p. 128.

cia, o sea en los datos que nos proporcionan los sentidos, del conjunto de observaciones que se realizan a partir de estos días.

Contrario al racionalismo, el empirismo nos asegura que no hay ideas innatas ni conocimientos apriorísticos, ya que todo conocimiento deriva exclusivamente de la experiencia por más complejo que éste sea.

Según el empirismo, la mente es como un papel en blanco o una *tabla rasa*, en la que la experiencia va grabando poco a poco sus propios caracteres.

Además, esta corriente sostiene que la matemática no es el único modelo de conocimiento para encontrar verdades seguras, pues también existen las ciencias llamadas “experimentales”, que frecuentemente recurren a la experiencia y a la observación para forjar sus teorías.

El modelo empirista de conocimiento tuvo sus primeros seguidores entre los sofistas, destacando Calicles y Protágoras, así como en los filósofos epicúreos y estoicos, quienes ya sostenían que la **percepción** sensible es la principal fuente del conocimiento.

En la época moderna, el empirismo estuvo representado por los filósofos ingleses John Locke (1632-1704) y David Hume (1711-1776).

Estos filósofos, conocidos como los empiristas ingleses, rechazaron las ideas innatas e hicieron descansar los orígenes del conocimiento en la mera experiencia.

Para David Hume, por ejemplo, todas las ideas se originan en las **impresiones** y no son más que “copias” de éstas.

En el siglo XIX, el máximo representante del empirismo fue John Stuart Mill (1806-1873). Mill parece ser un filósofo más radical que sus antecesores británicos, pues considera que aun el conocimiento matemático, que se jacta de ser un conocimiento puro, deriva de la experiencia. Cabe señalar que este mismo origen empírico atribuye a las leyes lógicas que rigen al pensamiento.

Para este filósofo inglés, representante de la lógica empírica, las leyes lógicas no son más que “generalizaciones” obtenidas a partir de experiencias practicadas anteriormente. Confrontando el empirismo con el racionalismo, encontramos que presenta rasgos como los siguientes:

- Consideraba que todo conocimiento se origina en la experiencia.
- No aceptaba las llamadas ideas innatas.
- Tampoco aceptaba el conocimiento *a priori*.
- Recurrió más bien al modelo de las ciencias experimentales.
- Encontró buena acogida en filósofos ingleses como Locke, Hume y Mill.

3. El problema de la esencia del conocimiento

Este tercer problema se pregunta dónde radica la esencia o materia misma del conocimiento. ¿Se encuentra acaso en la realidad o en la mente a través de la cual la percibimos?

Las soluciones clásicas a este problema también son de dos tipos: el realismo y el idealismo.

El realismo

Su tesis principal es que la realidad es independiente de la conciencia. Nuestras percepciones son imágenes fieles de las cosas.

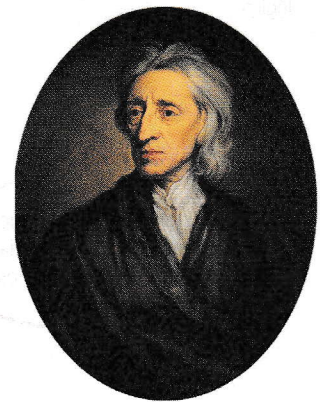
Para el realismo, la mente semeja una cámara fotográfica que retrata las cosas reflejándolas fielmente.

Algo para citar

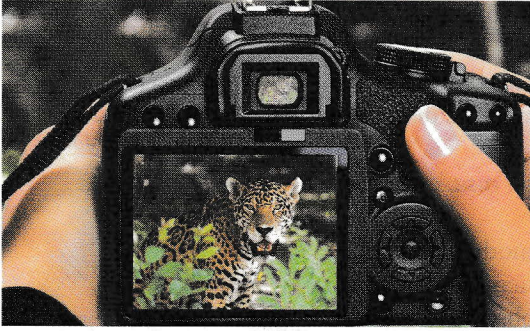
La experiencia es la vivencia que produce el conocimiento directo de la realidad.

Percepción. Capacidad psíquica por la cual se apprehenden los objetos presentes y se forman representaciones sensibles de ellos.

Impresiones. Manifestaciones o datos sensibles registrados por la mente.



John Locke (1632-1704), destacado representante del empirismo inglés y autor del *Ensayo sobre el entendimiento humano*.



Para el realismo la mente refleja la realidad a la manera de una cámara fotográfica.

Ésta es, sin duda, una postura ingenua, pues es la que comparte el sentido común, que supone que las cosas (colores, formas, movimientos) son exactamente como las vemos.

El idealismo

Esta doctrina considera, al contrario del realismo, que no existen cosas reales independientemente de la conciencia que conoce.

Un tipo de idealismo extremo lo encontramos en el filósofo irlandés George Berkeley (1685-1753), quien sostiene que todas las cualidades de las cosas que nos rodean no son más que contenidos de nuestra percepción.

Una manzana, por ejemplo, no consiste más que en un conjunto de sensaciones visuales, olfativas, gustativas y táctiles. De esta manera, la existencia de las cosas consiste en la percepción que tengamos de ellas. Esta teoría la resume Berkeley en su conocida frase: *ese est percipi*, “existir es ser percibido”. El idealismo defendido por George Berkeley se denomina “idealismo subjetivo”.

Frente al idealismo subjetivo se encuentra otro tipo de idealismo, llamado *objetivo*.

El idealismo objetivo considera que las cosas son construcciones o hechura de la mente forjadas a través de conceptos, **categorías** y en general por medio de procedimientos lógicos y eminentemente conceptuales.

Este tipo de idealismo, que recibe también el nombre de “**panlogismo**”, porque reduce la realidad entera a una serie de conceptos, fue desarrollado por los filósofos neokantianos de la escuela de Marburgo, cuyo máximo exponente era el filósofo alemán Hermann Cohen (1841-1918).

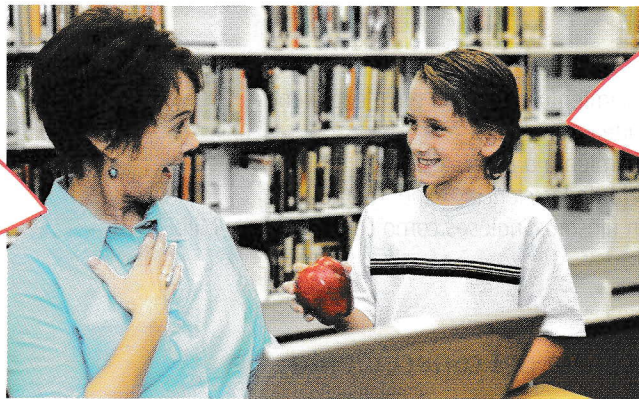
El principio en que se basa esta corriente cognoscitiva es “conocer es crear”.

En efecto, a juicio de los neokantianos la conciencia crea o construye la realidad a través de los conceptos o categorías científicas y fuera de esas concepciones la realidad no es posible de conocer.

Categorías. Conceptos amplios y fundamentales que corresponden al modo de conocer. Según Aristóteles son, entre otras: cantidad, cualidad, relación.

Panlogismo. Doctrina según la cual lo real es reducible a lo racional, al elemento lógico.

...Pues sí, te la acepto porque yo creo que existe independientemente de mis percepciones.



Maestra: Le obsequio esta manzana: no me la puedo comer, pues no es más que un “conjunto de percepciones.”

4. El problema de las formas de conocimiento

Este problema se plantea las siguientes cuestiones: ¿en qué forma conocemos? ¿Cuántas formas de conocimiento podemos distinguir? Para dar respuesta a estas interrogantes se han distinguido, por lo menos, dos formas de conocimiento, el **discursivo** y el **intuitivo**:

El conocimiento discursivo

El conocimiento discursivo es la forma más conocida o común de conocimiento. Se adquiere de manera mediata, a través de operaciones lógicas que pasan por diversas etapas.

Un ejemplo de este tipo de conocimiento es el que encontramos en los razonamientos lógicos, los cuales, para llegar a una conclusión, requieren pasar por determinadas premisas o juicios. Por ejemplo:

- Todos los perros son mamíferos
- Pluto es perro
- Por lo tanto, Pluto es mamífero

El conocimiento intuitivo

Además del conocimiento discursivo se habla de un conocimiento intuitivo, que nos proporciona un conocimiento inmediato de las cosas, basado sólo en la **intuición** y que no necesita tener un seguimiento por etapas, pues ésta —la intuición— consiste en una aprehensión inmediata o rápida de los objetos de conocimiento.

Hay varios tipos de intuición: la racional, la emocional y la volitiva, cuyos órganos de conocimiento son, respectivamente: la razón, el sentimiento y la voluntad.

Estos tipos de intuición son adecuados para captar diferentes tipos de objetivos o de experiencias. Así, la intuición racional sería propia para aprehender las esencias, mientras que la intuición emocional sería idónea para captar los valores y, finalmente, la intuición volitiva se emplearía para conocer los problemas que la existencia nos plantea.

Resumamos estos diferentes tipos de intuición en el siguiente cuadro.

Tipo de intuición	Órgano de conocimiento	Objetos que capta	Ejemplos
Racional	La razón	Esencias	Aprehender la esencia de un triángulo como figura cerrada de tres lados
Emocional	El sentimiento	Valores	Captar el valor de una acción valiente: Juan salva a un niño que se está ahogando
Volitiva	La voluntad	Existenciales	Pedro capta o intuye que el sentido de su experiencia estriba en la superación personal.

Intuición. Conocimiento inmediato de un objeto. Este conocimiento puede ser sensible, emocional o intelectual.



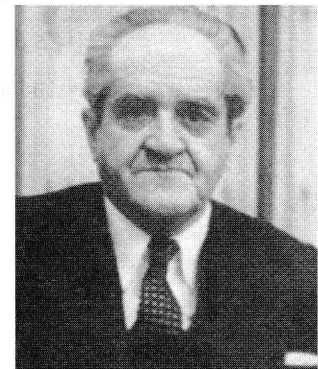
Locomoción capilar, (1960), Remedios Varo (1908-1963). Por medio de la intuición captamos la belleza de una obra de arte.

A lo largo de la historia, diversos filósofos se han apoyado en la intuición y la han reconocido como un conocimiento legítimo. Para Platón, las ideas son intuitivas inmediatamente por la razón. Para un cristiano como San Agustín, la verdad eterna, Dios mismo, se da a través de una intuición de carácter emocional.

Por medio de una intuición intelectual el gran filósofo racionalista René Descartes revela a la razón como fundamento del conocimiento: “pienso, luego existo”.

En la época contemporánea, el más célebre filósofo intuicionista es Henri Bergson (1859-1941), quien consideró que la intuición es el conocimiento más certero para llegar a la esencia de las cosas, teniendo en cuenta que el mundo es un constante fluir ante el cual la razón sólo nos entrega esquemas muertos o rígidos que encubren esta realidad vital en continua evolución.

Este intuicionismo fue seguido, en México, por el filósofo Antonio Caso (1883-1946) para enfrentarse al positivismo de su tiempo. Para Caso, las ciencias son excelentes compendios de generalizaciones, pero éstas sólo nos proporcionan una parte, un escorzo de verdad,



Antonio Caso aceptó la intuición como método de conocimiento.

por lo que se requiere de otros procedimientos, como el método de la intuición, que nos permite captar lo concreto, lo individual, la duración creadora de la conciencia humana.

La lógica y tú

- Responde:

- ¿Has aplicado la intuición para conocer algo? Relata tus experiencias.

- Explica la diferencia entre conocimiento intuitivo y discursivo.

Para concretar

1. Ahora que hemos finalizado este breve recorrido por las principales teorías del conocimiento, traza en tu cuaderno un cuadro sinóptico que comprenda los siguientes elementos:

- Nombre de la corriente gnoseológica
- Problemas que aborda
- Breves definiciones o caracterizaciones
- Soluciones que ofrecen
- Principales representantes
- Algunas obras importantes

2. ¿A qué posturas gnoseológicas se refieren las siguientes afirmaciones?

- Todo conocimiento surge de la experiencia _____
- Es posible conocer las cosas sin limitaciones _____
- Es dudoso que podamos conocer la verdad _____
- La fuente de nuestros conocimientos está en la razón _____

Tema 1.5 Verdad formal y verdad material

La razón por la cual hemos abordado el tema de la teoría del conocimiento es para que te des cuenta de las semejanzas y diferencias que esta disciplina tiene con la lógica.

Hemos visto que frente a la teoría del conocimiento, la lógica solamente se va a ocupar de las formas o estructuras del pensamiento, sin abordar problemas que se suscitan cuando consideramos la relación que se establece entre el **sujeto** y el **objeto**, así como todos los problemas que ya hemos repasado.

La teoría del conocimiento se interesa en saber qué es en sí el conocimiento, cuáles son sus orígenes y sus formas específicas, cuál es su alcance y significación.

También se interesa por el problema de la verdad: ¿qué es la verdad? A la lógica también le interesa este crucial problema, pero su enfoque es diferente.

Mientras que la teoría del conocimiento estudia el problema de la verdad enmarcado en la relación sujeto-objeto, entendiéndola en su sentido material o fáctico, esto es: atendiendo a sus contenidos y la manera en que éstos concuerdan o no con el pensamiento, la lógica se va a referir a la verdad en su aspecto formal, prescindiendo de los contenidos.

La verdad formal se centra en la pura corrección lógica. Así, por ejemplo, un razonamiento correcto desde el punto de vista lógico es el que se ajuste a una forma o ley lógica y que por consiguiente se encuentre lógicamente construido.

De acuerdo con esto, podría muy bien haber un razonamiento formalmente correcto, aunque desde el punto de vista material o de su contenido no fuera verdadero. Por ejemplo:

- “Todos los hombres son pintores” premisa
- “Kant es hombre”, premisa
- Por lo tanto, “Kant es pintor” conclusión

Como sabemos, Kant fue filósofo y no pintor, por tanto, desde el punto de vista material o real, este razonamiento no es verdadero. Sin embargo, desde el punto de vista lógico y formal este mismo razonamiento es correcto, ya que la conclusión deriva lógicamente de las premisas dadas o establecidas.

Tema 1.6 La lógica y otras ciencias

No cabe duda de que la lógica, como disciplina filosófica, incide en las diversas ciencias. El mismo Aristóteles, creador de esta disciplina la concibió como un **instrumento para las ciencias**.

Las ciencias particulares se sustentan en la reflexión lógica, utilizan las estructuras y funciones generales del pensamiento estudiadas por la lógica, tales como definiciones, clasificaciones, divisiones, **inordinaciones**, relaciones de afirmación, de negación, de inclusión y exclusión; de condicionalidad e incondicionalidad, de demostración y de otras más.

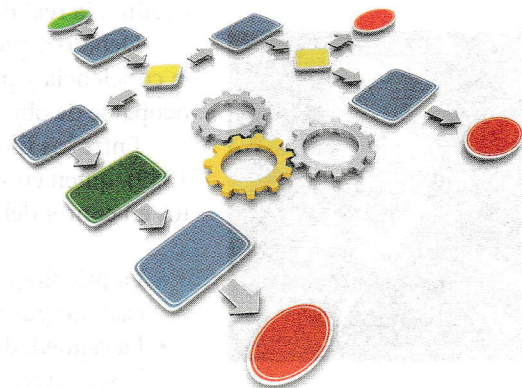
Independientemente de esta relación general que la lógica mantiene en forma continua con las ciencias, podemos mencionar ciertas ciencias o disciplinas que se han identificado estrechamente con la lógica, muchas veces al grado de confundirse con ella. Éstas son, principalmente, la psicología, la gramática y las matemáticas:

Psicología

Como vimos, el pensamiento o *logos* estudiado por la lógica implica necesariamente un elemento psicológico: el hecho de que los pensamientos se originan a través de todo un proceso psíquico que entraña sensaciones, percepciones, imágenes, vivencias, recuerdos, etc., los cuales varían de sujeto a sujeto.

Ahora bien, a este hecho ineludible se apega el psicologismo lógico que hace depender la lógica de los resultados de la psicología.

Defensor de esta postura es, por ejemplo, Theodor Lipps, quien considera que “la lógica es una disciplina psicológica, puesto que el conocer sólo se da en la psique, y el pensar que en ellas e realiza es un hecho psicológico”⁷



Los procedimientos lógicos apoyan constantemente a las ciencias.



Inordinación. Operación conceptual consistente en incorporar o ubicar un concepto en el lugar que le corresponde en relación con sus géneros, especies y conceptos coordinados o de la misma especie.

a posteriori. Dícese de las ideas o al conocimiento que provienen de la experiencia y dependen de ella.

⁷ Citado por Francisco Romero y Eugenio Pucciarelli, *Lógica y nociones de teoría del conocimiento*, México, Espasa-Calpe Mexicana, 1958, p. 23.

Los autores que se pronuncian contra este psicologismo —los logicistas— sostienen que los objetos lógicos no pueden abordarse con criterios psicológicos, ya que éstos no son de carácter empírico o sensitivo sino de naturaleza ideal, como los conceptos, los números, los símbolos, las relaciones, etc. Las leyes lógicas no son generalizaciones inductivas, sino leyes universales, y tienen un carácter *a priori*.

Por ejemplo, el *principio de identidad* y el *de contradicción* (que veremos en el siguiente subtema) no son resultado de repetidas comprobaciones empíricas, sino las condiciones ideales de todo pensamiento.

De esta manera, las leyes que la lógica estudia están libres de toda contingencia, pues presentan una evidencia que no depende de la observación de múltiples casos fortuitos que se observan con la experiencia.

Las leyes inductivas se obtienen a partir de la observación del curso de las hechos reales y sensibles, por ello se formulan de manera **a posteriori** y se refieren a un comportamiento temporal; así, pues, son leyes relativas a un ser o aun acontecer que se verifica en el tiempo. En cambio, las leyes lógicas, como las de la matemática, no tienen nada que ver con realidades concretas ni temporales (son procesos racionales que no requieren acudir a la realidad).

Debido a que la psicología es una ciencia que estudia hechos como los que se dan en la conciencia y proporciona sólo leyes de carácter inductivo, no está en posibilidades de ocuparse de objetos lógicos de carácter ideal, los cuales son intemporales e inespaciales.

Entre los filósofos que han refutado al psicologismo figura Edmund Husserl (1859-1839), quien en su obra magistral *Investigaciones lógicas* formula los siguientes argumentos en contra del psicologismo:

- La psicología carece de rigor (en el sentido de que se basa en observaciones empíricas); no puede constituir la base de una disciplina rigurosa como lo es la lógica.
- La vaguedad de la psicología (al menos la psicología que llegó a conocer Husserl) que hasta carece de leyes, sólo podría servir de base a otra ciencia igualmente vaga. Las leyes lógicas, que no son vagas, no pueden, pues, basarse en la psicología.
- La psicología es una ciencia natural: observa los hechos y obtiene conclusiones: sus verdades son *a posteriori*; es decir, verdades que se demuestran después de observar los hechos.

Las críticas que Husserl formula al psicologismo se desprende que no hay que confundir las leyes lógicas con los principios explicativos de la psicología, ya que éstos son principios empíricos, obtenidos de manera inductiva; en cambio, las leyes lógicas son de carácter ideal derivados por métodos axiomáticos y deductivos.

La lógica, a juicio de Husserl, es una ciencia *a priori*, mientras que la psicología es una ciencia de hechos, es decir, una ciencia *a posteriori*.

Así, para Husserl, el psicologismo es una especie de antropologismo y por tanto, una forma de naturalismo. Muy distinta del campo de la lógica.



Edmund Husserl (1859-1938). Se le considera fundador de la escuela fenomenológica.

"El idioma es evidentemente uno de los auxiliares y herramientas más importantes del pensar. Iniciar el estudio de los métodos científicos antes de estar familiarizado con la significación y uso correcto de las palabras, sería no menos erróneo que disponer de observaciones astronómicas sin haber aprendido antes a emplear correctamente el telescopio."

J. Stuart Mill